



Apertura

ISSN: 1665-6180

apertura@udgvirtual.udg.mx

Universidad de Guadalajara

México

Sandoval-Almazán, Rodrigo; Romero-Romero, Araceli; Heredia Rodríguez, Eurípides
Comunicación e intercambio con redes sociales en la educación universitaria: caso estudiantes de
Administración e Informática
Apertura, vol. 5, núm. 2, octubre, 2013, pp. 82-95
Universidad de Guadalajara
Guadalajara, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68830444008>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Comunicación e intercambio con redes sociales en la educación universitaria: caso estudiantes de Administración e Informática

Rodrigo Sandoval-Almazán*
Araceli Romero-Romero**
Eurípides Heredia Rodríguez***

RESUMEN

El uso de las redes sociales entre estudiantes se ha extendido a partir del abaratamiento de los costos, el uso de la telefonía celular y el efecto viral de las plataformas de Twitter y Facebook a escala mundial. Sin embargo, apenas se comienza a estudiar su impacto tanto en los procesos de aprendizaje como en los mecanismos de comunicación entre los alumnos. Esta investigación se centra en esta segunda opción, intentando responder la interrogante: ¿cómo usan los estudiantes universitarios las redes sociales para mejorar su comunicación e intercambiar conocimientos? A partir de la aplicación de dos encuestas en línea aplicadas en 2010 y 2012, tanto a estudiantes de Informática Administrativa como de Administración, se logró observar que los alumnos de Administración son los que más utilizan estas plataformas para intercambiar información y que, en un par de años, el uso de estas herramientas ha cambiado drásticamente entre los estudiantes universitarios.



Palabras clave:

Redes sociales, universitarios, estudiantes, Twitter, Facebook.

* Doctor en Administración. Profesor-investigador de la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario núm. 100, Toluca, México. CP 50000. Tel. 52 722 2769990. Correo electrónico: rsandovala@uaemex.mx

** Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor-investigador de la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario núm. 100, Toluca, México. CP 50000. Tel. 52 722 2769990. Correo electrónico: chelitos_2@hotmail.com

*** Maestro en Finanzas. Profesor-investigador de la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma del Estado de México. Instituto Literario núm. 100, Toluca, México. CP 50000. Tel. 52 722 2769990. Correo electrónico: pichoheredia@hotmail.com

*Communication
and sharing
with social
networking in
higher education:
Case Management
and Informatics
Students*

Abstract

The use of social networks among students has spread because of low costs on information, cellular technology and the viral effect of Twitter and Facebook platforms worldwide. However, there is a lack of research on students' communicative impact. This research focuses on this option, trying to answer the question: How do college students use social media to improve communication and exchange knowledge? We collected the data from two online surveys implemented on 2010 and 2012, and compare two different samples of undergraduates: informatics graduates and business students. Our findings reveal that it was possible to observe that business students are the ones who use these platforms to share information, collaborate and interact.

Keywords:

Social networks, students, Twitter, Facebook, business students.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han traído un cambio de paradigma en la educación y el desarrollo de la ciencia (Negroponte, 1996). Sin embargo, los estudiantes se han convertido en nativos digitales, de acuerdo con Tapscott (2009), quien ha

propuesto esta categoría a quienes nacieron después de la comercialización del internet y a quienes migran a ella, pues no existía al momento de nuestro nacimiento. Los nativos digitales que hoy se pasean por las aulas universitarias y de educación media y media superior se han incremen-

tado. En México, los jóvenes (quince-veintinueve años) representan la mitad de la población; más de veintinueve millones de jóvenes tienen menos de veintiséis años: quince millones de mujeres y catorce millones de hombres. Estos jóvenes son, relativamente, bien educados: 23% tienen estudios universitarios; 20% están en la universidad; y 1.2% están trabajando en maestrías; sólo 47% son empleados (INEGI, 2011), y más de 30% usan internet desde su casa.

En México, se cuenta con un bono demográfico en el cual la mayoría de la población se encuentra entre los quince y veinticuatro años; la que asiste a la escuela se incrementó en diez puntos porcentuales en los últimos veinte años. En 1990, 30.2% asistían a la escuela, y en 2010, 40.4% de personas en estas edades concurrían a algún centro educativo. Al mismo tiempo, se redujo la brecha entre hombres y mujeres. Hoy, 40.1% de mujeres y 40.8% de hombres van a la escuela (INEGI, 2010); esto implica aumentar la cantidad y calidad de escuelas donde se puedan otorgar los estudios y las habilidades de esta masa de estudiantes.

Actualmente, las cifras demuestran que cada vez el acceso a internet a través de dispositivos móviles es mayor que desde computadoras de escritorio. Hay una cifra superior a 6 500 millones de móviles en manos de los usuarios, y muy pronto habrá en el mercado más de diez mil millones de unidades móviles, cantidad por arriba de la población mundial. Bernardo Hernández, director de Productos Emergentes de Google, sostiene que el acceso a internet desde móviles “es una realidad imparables [...]”. En Google se ha visto que durante los últimos cuatro años las búsquedas realizadas a través de teléfonos mó-

viles crecieron un cuatrocientos por ciento [...]. El acceso a internet ya es móvil” (2012, Gestión, p. 44).

La introducción de los teléfonos móviles y smartphones en México ha cambiado la imagen de las comunicaciones y, por ende, ha impactado en la comunicación de los más jóvenes. Actualmente, hay 95 millones de líneas celulares en México, cuatro de cada cinco mexicanos tiene una línea digital, y la compañía Telcel cuenta con 68 millones de usuarios (Cruz, 2011). En cuanto a los medios sociales, Facebook y Twitter son las plataformas líderes en el país según datos de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI, 2012), como se muestra en la tabla 1.

A pesar de este avance, la brecha digital entre los que no tienen acceso a internet y los que sí (cuarenta millones) comienza a definir sus posibilidades de educación, sus alternativas de empleo y su profesionalización (AMIPCI, 2012). No obstante, investigadores como Bauerlein (2009) y Carr (2011) piensan que el uso de internet y las redes sociales está dañando a los estudiantes y los está haciendo más lentos en su pensamiento o menos activos en sus procesos mentales al pasar tanto tiempo “programándose” a través de las plataformas sociales y del oráculo de Google.

En este contexto se generó esta investigación, pensando ¿qué tanto impacto han tenido las redes sociales en la educación universitaria?, ¿son reales estas aseveraciones de investigadores y periodistas? y ¿el caso mexicano presenta esas mismas características?

Por ello, se decidió realizar un estudio longitudinal para analizar el impacto de internet en los estudiantes, tanto en su interacción y colaboración

Tabla 1. Datos de redes sociales en México.

	Internet (2012)	Facebook (2012)	Twitter (2012)	Cell Phone (2012)
Mexico	45.1 millones	35.6 millones	24.8 millones	20% of the total population

Fuente: elaboración propia con base en AMIPCI (2012) y Cruz (2011).

con sus pares como en su impacto en sus emociones y el grado de aislamiento social que experimentan utilizando estas nuevas tecnologías. Se comenzó con un estudio exploratorio en 2010 que brindó algunas ideas que desarrollar sobre preguntas de investigación y temáticas, así como valorar nuestro instrumento de medición ante un fenómeno tan novedoso como el uso de las redes sociales en los estudiantes. El estudio se repitió en 2012, aunque se agregaron más preguntas al instrumento de medición, como las de la aislamiento social, además de integrar las observaciones recabadas como resultado de la recolección de datos de 2010. Este artículo sólo muestra el comparativo entre las preguntas de la primera etapa –2010– con la última medición, en 2012, para hacerlas comparables, ya que no hay preguntas de aislamiento social en el instrumento aplicado en 2010.

Este artículo se divide en cinco apartados: el primero de ellos relativo al contexto y la problemática descrita; el segundo recoge una revisión de la literatura en esta temática de comunicación entre estudiantes que usan redes sociales; el tercero describe la metodología al analizar a los estudiantes en 2010 y 2012; el cuarto muestra los hallazgos y el quinto, algunas conclusiones y líneas de investigación futura.

MARCO TEÓRICO

Para estudiar las redes sociales, habría que dividir las en dos momentos: antes y después de internet. El primer momento –antes de internet– indica que las redes sociales comenzaron a estudiarse desde el siglo XVIII y que la conceptualización viene a partir de Durkheim y Ferdinand Tönnies (1800). Posteriormente, en el siglo XIX, fue Simmel (1908) –de acuerdo con

Los estudios sobre redes sociales electrónicas han cobrado auge en la última década. Las investigaciones de Katz, Lazer, Arrow y Contractor (2004) fueron las primeras en analizar la teoría de redes y grupos sociales con el uso de la tecnología.

Freeman (2004)– quien utilizó por vez primera este término. Después, varias escuelas se dedicaron a investigar el impacto de las redes sociales en las organizaciones, las empresas, las escuelas y los movimientos sociales (Freeman, 2004).

La segunda etapa llega cuando las redes sociales que usan tecnología son el resultado de un proceso evolutivo de formas de organización social, en las cuales se conectan grupos de individuos para poder coordinarse y actuar en conjunto (Martínez, 2011).

Los estudios sobre redes sociales electrónicas han cobrado auge en la última década. Las investigaciones de Katz, Lazer, Arrow y Contractor (2004) fueron las primeras en analizar la teoría de redes y grupos sociales con el uso de la tecnología. Kavanaugh, Carrol y Pérez-Quiñones (2006) analizan una de las primeras herramientas: los blogs, para intercambiar información, resolver problemas e interactuar con grupos; su análisis en líderes de opinión es uno de los primeros estudios serios sobre el impacto de estas nuevas herramientas y su interacción con los ciudadanos.

Desde el enfoque educativo de las redes sociales electrónicas, Richardson y Hessey

(2009) entrevistaron a once mil adolescentes en todo Estados Unidos para entender a esta generación “red” y descubrieron nuevas formas de pensar, interactuar, trabajar y socializar. Su trabajo revela cómo esta nueva generación procesa información y se compromete a establecer acciones en conjunto. Esta es una investigación pionera que ilustra cómo el uso de distintas redes sociales y plataformas se relacionan entre sí.

En otro estudio similar se analizaron a setecientos adolescentes en escuelas públicas; se buscaba predecir si la inequidad social –género, etnia, nivel socioeconómico, autoestima, etcétera– tenía un impacto en cómo se comportaban en línea usando las redes sociales Facebook y Myspace. Los resultados encontrados indican que sí existe una brecha digital de acuerdo con los criterios de inequidad social fuera de línea –o física– en contraste con la actividad usando las redes sociales (Ahn, 2011). En esta misma línea de investigación, el libro de Bauerlein (2011) recoge una serie de textos, ensayos e investigaciones relacionados con la brecha digital en contra del uso de Facebook, Google y los

Aharony (2012 y 2013) ha hecho estudios en Israel sobre el impacto de Facebook en el uso dentro de las bibliotecas y cómo la percepción de los estudiantes sobre la herramienta tiene un impacto en su personalidad, autoestima y características de interacción.

mensajes de textos, en los que diversos autores, como el mismo Tapscott (2009), analizan los retos y las dificultades de acceder a estas nuevas tecnologías desde la mirada de los adolescentes.

A partir del enfoque exclusivamente de Facebook, ha habido estudios tanto a favor como en contra de utilizar la plataforma y mejorar la educación. Comenzando con la investigación de Ellison, Steinfield y Lampe (2007), que impulsa el uso de las plataformas sociales para construir capital social en las escuelas, o el ejemplo de Isacson y Gretzel (2011), quienes presentan la idea de que la plataforma debe ser un educador entretenido como una manera de atraer la atención de los alumnos y transmitirles conocimiento. Loving y Ochoa (2011) le dan otra perspectiva al utilizar la plataforma como una herramienta para administrar un curso y, a la vez, propiciar una mayor interacción entre los alumnos y el profesor.

En este mismo sentido, Aharony (2012 y 2013) ha hecho estudios en Israel sobre el impacto de Facebook en el uso dentro de las bibliotecas y cómo la percepción de los estudiantes sobre la herramienta tiene un impacto en su personalidad, autoestima y características de interacción. Un estudio muy reciente demostró los cambios en las preferencias de estudiantes internacionales en comparación con estudiantes “locales” que se analizaron a través de Facebook y que mostraron diferencias tanto en colaboración como en trabajo en equipo (Saw et al., 2013).

Un caso que permite mostrar el uso de las tecnologías de información es el de Fardoun, Zafar y Ciprar (2013), quienes hacen una investigación acerca de cómo utilizar Facebook como centro de interacciones educativas entre alumnos y maestros con el programa de Escuela 2.0. Complementario a este caso, el estudio de Herrick (2009) permite entender cómo el uso de las herramientas de Google ha impulsado la interacción entre estudiantes y profesores. Otro estudio similar encontró que distintos grados de uso de Facebook –mayor o menor– estaba ligado con distintas actitudes relacionadas con la escuela; por ejemplo, un mayor uso se

vinculó a una actitud negativa en la escuela y poca comparación entre los pares; esto tenía mayor impacto entre las mujeres (Koles & Nagy, 2012).

Finalmente, uno de los pocos modelos teóricos para analizar el impacto de Facebook en los estudiantes es el desarrollado por Koroleva et al. (2011), que si bien necesita ser probado con más estudiantes, porque analizaron una muestra de menos de diez alumnos, sí puede convertirse en una herramienta para observar su impacto en la forma de interacción entre pares.

Entre los estudios sobre Facebook menos relacionados con la educación destacan el de Lampe, Ellison y Steinfield (2006), que comparan la búsqueda social y la “navegación social de la red”; o bien, el de Hargittai (2007), acerca de quienes no usan las redes sociales como espacio público y su impacto en la privacidad (Boyd & Hargittai, 2010). También hay quienes abordan el uso de Facebook como promotor de grupos de negativos (Oboler, 2008).

Otras investigaciones se han centrado más en cuestiones generales, como el uso de las redes sociales y su impacto en el aprendizaje (Greenhow, 2011); o bien, se han enfocado a lograr entender cuestiones como la confianza (Jessen & Jørgensen), la aceptación en el uso de estas nuevas tecnologías (Pinho & Soares, 2011), así como su uso a través de variables sociodemográficas (Ruleman, 2012) o estudios etnográficos (Murthy, 2013).

Tan sólo en la educación media superior ya se identifican varios estudios e investigaciones sobre los beneficios del uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje del nivel bachillerato, como: acceso a materiales (Barbour, 2007; Bauer et al., 2005; Kozma, 2003; Murphy, 2013; Stone, 2008; Tally y Goldenberg, 2005; Wighting, 2006); incrementos en motivación (Condie & Livingston, 2007; Jones et al., 2004; Kozma, 2003; Lancaster et al., 2006; Mouza, 2008; Neurath & Stephens, 2006; Tally & Goldenberg, 2005; Tsai, 2007; Wighting, 2006); productividad (Kozma, 2003; Mathiasen, 2004; Tsai, 2007; Whighting, 2006); y mejoras en la comprensión y desempeño de los estudiantes (Boone et al., 2006; Condie & Livingston, 2007;

... el estudio de Herrick (2009) permite entender cómo el uso de las herramientas de Google ha impulsado la interacción entre estudiantes y profesores.

Kozma, 2003; Lancaster, 2006; Mathiasen, 2004; Mouza, 2008; Neurath & Stephens, 2006; Tally & Goldenberg, 2005), entre otros.

Una investigación interesante es la de Rajagopal et al. (2011), que presentan un modelo para crear una red personal de aprendizaje usando redes sociales y como resultado de una serie de entrevistas semiestructuradas tanto entre profesionales como estudiantes universitarios.

Sobra decir que si bien existe investigación acerca del uso de redes sociales en distintos ámbitos: comercial, profesional y educativo, este acercamiento teórico demuestra que existen pocos estudios sobre alumnos o, mejor dicho, entre los alumnos; la mayoría de ellos observan la interacción de las tecnologías desde el punto de vista de la pedagogía, de la manera de interactuar, pero muy pocas veces midiendo o identificando conductas al interior de los propios estudiantes, lo cual trata de hacer esta investigación.

METODOLOGÍA

De acuerdo con Estalella y Ardevol (2011), la investigación en internet es un tema igual de novedoso que requiere un cambio de mentalidad dadas las condiciones en que se genera. En virtud de que se trata de un campo de estudio cambiante y veloz, la mejor forma de investigar esta área no es a través de la investigación típica y tradicional empleada en las ciencias naturales o exactas (Galliers & Myers, 2002). La investigación por internet tiene que realizarse en

estructuras socioeconómicas y culturalmente heterogéneas –como es el caso de municipios, urbanos o rurales, oficinas estatales y federales–, lo cual genera diversos problemas en el diseño e implementación del estudio (Gallupe, 2007).

Finalmente, es necesario decir que los sistemas de información son una ciencia aplicada, no una ciencia pura; por lo tanto, el querer utilizar el método de estudio idéntico a las ciencias puras no ofrecería resultados óptimos (Boudreau, 2001; Galliers & Myers, 2002). Estas razones diferencian a la investigación por internet a través de un método cualitativo o cuantitativo.

El enfoque de esta investigación es de carácter descriptivo. De acuerdo con Sampieri (2010), un estudio descriptivo es un segundo nivel que brinda soporte a investigaciones correlacionales y busca especificar propiedades, características y perfiles de grupos, personas u objetos. Mide, evalúa o recolecta datos sobre diversas variables con la intención de poder describir lo que se investiga. Lo anterior implica que no se busca demostrar ninguna hipótesis, sino encontrar elementos que permitan establecer conceptos, líneas de investigación e, incluso, que se puedan llegar a proponer algunas explicaciones que ayuden a construir teoría (Hakim, 1987). Al ser una investigación de carácter descriptivo, no presenta hipótesis por comprobar, pero sí una pre-

gunta de investigación que dirija el estudio; en este caso es: ¿cómo usan los estudiantes universitarios las redes sociales para mejorar su comunicación e intercambiar conocimientos?

Con base en la revisión de literatura, se elaboró un cuestionario de 27 preguntas para explorar la interacción y colaboración de los alumnos, el aislamiento social provocado por las redes sociales y el impacto en las emociones de los jóvenes. Para los efectos de este artículo, aquí sólo se presentan nueve de ellas por considerarlas relevantes para demostrar el cambio en la interacción de comunicación e intercambio de conocimientos. El número de preguntas y un ejemplo se muestra en la tabla 2.

El cuestionario se validó mediante una prueba piloto en 2010 y se actualizaron preguntas en 2012, pero las preguntas para esta comparación se mantuvieron intactas. La recolección de datos se hizo en noviembre y diciembre de 2010, así como en diciembre y enero de 2012; para ello, se utilizó el sistema en línea de encuestas denominado Survey Monkey. Los estudiantes fueron seleccionados aleatoriamente y se envió a su correo electrónico la encuesta; ninguno de ellos fue obligado a participar en la investigación, de tal forma que se tuvieron que eliminar los casos incompletos.

La muestra se divide en dos partes: los estudiantes entrevistados en 2010 y los entrevistados en

Tabla 2. Cuestionario sobre redes sociales en estudiantes de Administración e Informática.

Componente	Núm. de preguntas	Ejemplos
Raport- Introducción	2	¿Cuál de estas redes sociales visitas diariamente?
Tipos de redes	2	
Interacción en redes	14	¿Cuál de las siguientes redes sociales utilizas en mayor cantidad para realizar sus actividades académicas?
Impacto emocional de internet	4	¿Sientes la necesidad de incrementar la cantidad de tiempo de uso de internet para lograr la satisfacción?
Aislamiento social	3	¿Has usado internet como un medio para evadirse de los problemas o de aliviar un estado de ánimo?
Datos demográficos	4	¿Qué nivel de experiencia usando internet tienes?
Total	27	

2012. La tabla 3 muestra la composición y el número de casos válidos. Los entrevistados fueron 52% varones y 48% mujeres en los dos años. En ambas mediciones se envió el cuestionario por correo electrónico y se pidió a los alumnos que lo contestaran; aunque se enviaron más de cien mensajes electrónicos, el porcentaje de respuesta fue menor de 50%; en ningún caso se pidieron datos personales.

Tabla 3. Datos de la muestra.

	Informática Administrativa LIA	Administración de Empresas LAE
Medición 2010	68	58
Medición 2012	53	48

HALLAZGOS

Para la presentación de éstos, se dividen de acuerdo con cada una de las preguntas de la investigación:

Pregunta 1

Tabla 4. Cuando realizas alguna tarea o proyecto, ¿tienes encendido?

Opciones de respuesta	LAE 2010 %	LIA 2010 %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Computadora	42.6	48.5	49.1	27.6
Red social (Twitter, Facebook, Metroflog)	13.0	10.3	13.2	34.5
Teléfono celular	25.9	30.9	24.5	31.0
Todos los anteriores	53.7	50.0	52.8	55.2
Ninguno de los anteriores	1.9	1.5	0.0	0.0

Destaca que en 2010 los dos tipos de estudiantes (LAE y LIA) tuvieron encendidas sus computadoras al realizar algún proyecto de investigación; sin embargo, en 2012, la proporción de los de la LAE cae drásticamente y se incrementa en cambio el uso de teléfono celular.

Respecto a las redes sociales, en 2010 menos de 15% tenían encendidas las redes sociales; en 2012, este porcentaje se incrementó; en los estudiantes de la LAE, aumentó tres veces para llegar a 34% de los casos. En cambio, el uso de teléfono celular entre los estudiantes no ha variado drásticamente mientras realizan sus tareas. En cuanto a la respuesta de todos los anteriores, sólo hay un ligero incremento con los de la LAE en 2012.

La siguiente pregunta se usa para averiguar el tipo de redes sociales que utilizan los alumnos; en la tabla 5 se evidencia la migración de Hi5, Myspace y Metroflog –todavía en 2010– hacia Facebook y Twitter; este último aún tiene menos de 50% de los alumnos como nuevos usuarios, pero está claro que éstos han migrado su interacción de plataformas sociales hacia las dos más populares.

Pregunta 2

Tabla 5. ¿Cuál de estas redes sociales visitas diariamente?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Metroflog	2.0	1.5	0.0	0.0
Hi5	3.9	4.6	1.9	0.0
Facebook	82.4	86.2	88.5	100.0
Twitter	15.7	20.0	46.2	42.9
Myspace	3.9	0.0	1.9	0.0
Sonico	2.0	0.00	0.0	0.0
Youtube			61.5	46.4
Otra	17.6	12.30	9.6	3.6

La pregunta tres va ligada a la anterior y se refiere a compartir conocimiento, ya que se indaga si se han encontrado amigos para realizar tareas o trabajos; en este sentido, queda claro el desuso de Metroflog, Hi5, Sonico y Myspace como las redes donde se pueden encontrar amigos. Los informáticos administrativos, por ejemplo, encuentran más amigos en Twitter y Facebook –con un incremento de ocho por ciento– entre los dos años de la medición. En cambio, los de la LAE se movieron más hacia Twitter, y

aumentaron casi tres veces, de 7.8 a 24%; además, encontraron más amigos en Facebook. Esto puede deberse a la migración natural entre los dos grupos que se explicó en la pregunta anterior. Hay que destacar cómo ha disminuido el uso de alguna otra red social –ver última opción en la tabla 3– y se ha concentrado en Facebook y Twitter.

Pregunta 3

Tabla 6. ¿En cuál de estas redes sociales has encontrado algún amigo y ayuda para realizar alguna tarea o trabajo?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Metroflog	3.9	0.0	1.9	0.0
Hi5	7.8	3.2	1.9	0.0
Facebook	78.4	81.0	90.4	96.6
Twitter	7.8	22.2	30.8	24.1
Myspace	3.9	0.0	0.0	3.4
Sonico	0.0	0.0	1.9	3.4
otra	17.6	19.0	13.5	10.3

La pregunta cuatro impacta directamente sobre colaboración y compartir información y trabajos usando redes sociales; en este caso, se observa poca utilidad por parte de los informáticos administrativos –mucho = 5.7%–, en contraste con los de administración de empresas, que han tenido bastante uso. Destaca que ha bajado la última categoría “Para nada”, la cual estaba por arriba de 20 y 30% en 2010 y descendió a menos de 15 y 10% en 2012 (ver tabla 7). También, sobresale la caída de la LIA en el rubro “Poco” de un año a otro. La literatura señala que los estudiantes utilizan estas redes sociales para entretenimiento e intercambio de información –chismes–; por eso, se podría pensar que no recurren a ellas para labores académicas. Sin embargo, estos datos contrastan con esa afirmación, ya que casi 20% de los estudiantes entrevistados usan las redes sociales para intercambiar información escolar.

Pregunta 4

Tabla 7. ¿Compartes información de tus trabajos o tareas usando redes sociales?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Mucho 100%	11.3	4.5	5.7	17.2
Poco 80%	17.0	23.9	22.6	10.3
Regular 60 %	47.2	40.3	58.5	62.1
No, para nada 0%	24.5	31.3	13.2	10.3

La pregunta cinco busca comprobar la anterior respuesta, al observar si la red social está encendida, lo que no supone un uso continuo, sino alternado o multitarea, como hacen muchos jóvenes cuando están trabajando en la computadora. Está claro el incremento en todos los casos, como se observa en la tabla 7. Los alumnos permanecen conectados durante el trabajo, lo cual implica que pueden compartir información o datos, o bien solicitarlos, pero también pueden tener un punto de distracción.

Pregunta 5

Tabla 8. ¿Haces trabajos o tareas de la escuela con alguna red social encendida en tu computadora?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Siempre 100%	25.0	16.2	23.5	34.5
Algunas veces 80%	21.2	27.9	19.6	20.7
Depende del trabajo 60%	46.2	41.2	49.0	41.4
Nunca 0 %	7.7	14.7	7.8	3.4

La sexta pregunta se enfoca a los trabajos finales o proyectos, y la anterior al trabajo diario, las tareas escolares y lecturas. En este caso también se observa un ligero incremento en la variable “Todos mis trabajos” para los dos tipos de alumnos. Destaca la continuidad de la respuesta en el tipo de proyecto –tercera variable–, en la cual los informáticos administrativos tienen una ligera variación en comparación con los administradores de empresas, que subieron casi ocho puntos porcentuales su preferencia a utilizar las redes sociales (ver tabla 9).

Pregunta 6

Tabla 9. ¿Has hecho algún proyecto o trabajo final utilizando las redes sociales?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Todos mis trabajos o proyectos (100%)	3.8	3.2	5.7	6.9
Algunos proyectos o trabajos (80%)	23.1	17.7	18.9	17.2
Depende del tipo de proyecto (50%)	30.8	29.0	30.2	37.9
Algunas veces lo uso (30%)	42.3	50.0	45.3	37.9

La séptima pregunta (ver tabla 10) se refiere a la transferencia de conocimientos, y no tanto a compartir datos o informaciones. Aquí se usó la palabra “explicar” como diferenciador importante, y los resultados hablan por sí solos. En 2010, esta “explicación” rebasó ligeramente 20% de los casos, que lo hacían muchas veces, pero en 2012 se duplicó y llegó a 40% de los casos, al mismo tiempo que redujo drásticamente la explicación por persona o teléfono que, en 2010, era de

20% para caer a menos de dos y siete por ciento, respectivamente, en 2012.

Otro aspecto interesante es que los administradores de empresas explican en más ocasiones que los informáticos administrativos, aunque pudiera parecer al contrario, ya que se esperaría que estos últimos, por su propia naturaleza, hicieran mayor uso de las redes sociales para sus tareas escolares.

Pregunta 7

Tabla 10. ¿Le has explicado a alguien alguna tarea o actividad usando alguna red social?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Muchas veces	15.1	20.9	39.6	41.4
Algunas veces les he explicado	35.8	28.4	37.7	27.6
Pocas veces explico	30.2	23.9	20.8	24.1
Nunca, siempre explico en persona o por teléfono	18.9	26.9	1.9	6.9

La octava pregunta se enfoca a la resolución de preguntas concretas, más que explicación de procesos; aquí los datos coinciden con la explicación y con las tareas escolares. Los administradores de empresas lo hacen con frecuencia en contraparte con los informáticos, y el crecimiento en ambos es marginal entre una medición y la otra (ver tabla 10). En cambio, la explicación en persona sobre dudas cae drásticamente a cero en el caso de los administradores de empresas y de dos por ciento en los informáticos.

Pregunta 8

Tabla 11. ¿Has resuelto preguntas de tus amigos o compañero usando alguna red social?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Muchas veces	26.4	22.1	24.5	28.6
Algunas veces les he explicado	35.8	30.9	52.8	53.6
Pocas veces explico	24.5	36.8	20.8	17.9
Nunca, siempre explico en persona o por teléfono	13.2	10.3	1.9	0.0

Finalmente, la última pregunta del cuestionario en línea busca conocer las preferencias o la utilidad de las redes sociales para realizar ambos aspectos –proyectos finales o tareas–; en este sentido, los estudiantes entrevistados han aumentado su interés de acuerdo con los datos para ambas mediciones (ver tabla 12). La opción “Se facilita mucho” creció diez puntos porcentuales para los administradores de empresas y ocho puntos porcentuales para los de Informática. Mientras que la opción “No ayuda para nada” bajó catorce puntos porcentuales para estos últimos y 3.8 puntos porcentuales para los administradores de empresas hasta llegar a cero por ciento en 2012.

Pregunta 9

Tabla 12. ¿Con las redes sociales se te facilita el trabajo de proyectos y las tareas?

Opciones de respuesta	LAE %	LIA %	LIA 2012 %	LAE 2012 %
Se facilita mucho	17.0	16.2	24.5	27.6

Algo se facilita	50.9	47.1	52.8	44.8
Ayuda poco	28.3	23.5	22.6	27.6
No ayuda para nada	3.8	13.2	0.0	0.0

Los resultados de esta investigación descriptiva demuestran que los estudiantes universitarios entrevistados en 2010 y 2012 han aumentado su uso y expectativas de las redes sociales –Twitter y Facebook– para comunicarse, compartir información, explicar conceptos y resolver dudas sobre aspectos escolares. Si bien los datos son meramente exploratorios y habría que indagar mucho más sobre cada uno de estos aspectos cognitivos, es evidente que estos nativos digitales han migrado a estas plataformas y las utilizan como multitarea tanto para socializar como para intercambiar información relevante.

CONCLUSIONES E INVESTIGACIONES FUTURAS

El objetivo de esta investigación fue responder a la interrogante: ¿cómo usan los estudiantes universitarios las redes sociales para mejorar su comunicación e intercambiar conocimientos? Para ello, se analizaron las redes sociales en las que se encuentran conectados mientras realizan sus labores escolares; también se utilizó la “explicación” o “resolución de dudas” como categorías de análisis para determinar el intercambio de información, y se finalizó conociendo su “gusto o utilidad” de las redes en el momento de hacer sus tareas escolares.

Se encontró que se ha incrementado el uso de las plataformas de redes sociales de Twitter y Facebook por los estudiantes de Administración de Empresas y de Informática Administrativa, y han desplazado al resto de las plataformas. Paradójicamente, los alumnos de Administración de Empresas entrevistados tienen mayor uso de estas plataformas que los de Informática Administrativa, quienes, por su orientación profesional, parecerían más proclives a tener contacto con estas redes sociales.

Pareciera que existe una inequidad social fuera de línea, como lo define Ahn (2011), en los estudiantes de Informática en contraste con los de Administración de Empresas. Un estudio futuro podría indagar mejor las causas del porqué de esta disminución en el uso por parte de los informáticos.

De igual forma, observamos que ha aumentado la explicación de conceptos, el intercambio de datos y la realización de trabajos o proyectos finales utilizando estas redes sociales por parte de los estudiantes; esto es consistente con la revisión de la literatura: Ellison, Steinfield y Lampe (2007) han propuesto que las plataformas sociales construyen capital social. Otro de los hallazgos es que los alumnos entrevistados de ambas carreras argumentan que el uso de las redes sociales facilita mucho la colaboración en línea y el aprendizaje, lo cual apoya investigaciones realizadas previamente (Aharony, 2012; Lovin & Ochoa, 2011; Fardoun, Zafar & Ciprés, 2013).

Estos datos son apenas una pequeña muestra de lo que se podría seguir estudiando en cuanto al uso de redes sociales en los alumnos universitarios. La presente investigación busca contribuir en dos sentidos: por un lado, ofrecer un punto de partida de preguntas de investigación dirigidas a estudiantes y, por el otro, alentar la investigación del impacto de las redes sociales en los estudiantes. Ferreiro y Vizoso (2008) han mencionado la imperante necesidad de usar tecnología en las aulas; los hallazgos registrados en esta investigación revelan que ya los estudiantes utilizan estas tecnologías y, por lo tanto, deben ser dirigidos y conducidos apropiadamente para sacar mayor provecho de ellas.

Los estudios futuros podrían seguir al menos tres líneas de investigación. La primera de ellas es conocer por qué los administradores usan más las redes sociales para compartir información escolar y determinar cuáles serían los obstáculos que tienen los informáticos administrativos para usarlas. La segunda sería analizar con mayor profundidad, no sólo con una encuesta, los contenidos digitales generados por los alumnos (posts, ligas, mensajes) para establecer

La presente investigación busca contribuir en dos sentidos: por un lado, ofrecer un punto de partida de preguntas de investigación dirigidas a estudiantes y, por el otro, alentar la investigación del impacto de las redes sociales en los estudiantes.

si están relacionados con los trabajos, proyectos escolares o tareas de asignaturas y comprobar, así, mediante datos generados por los estudiantes mismos si esto se lleva a cabo.

La tercera línea de investigación será analizar si las redes sociales desvían de las tareas escolares, dado el efecto multitarea que tienen los alumnos. Resulta interesante examinar qué tanto influye en la calidad y el tiempo de realizar un trabajo escolar el estar conectado o no a una red social mientras se está efectuando una actividad. Así, se buscaría precisar la utilidad efectiva de las redes sociales para compartir información al momento de realizar las tareas o sólo distraer a los involucrados.

Los nativos digitales ya están utilizando las nuevas TIC para estudiar, intercambiar y colaborar entre sí. Se tiene que entender cómo estas plataformas tecnológicas influyen y determinan su aprendizaje y generar, a la vez, estrategias didácticas para aprovechar mejor su uso. El presente estudio busca dar un primer paso en esa dirección a fin de comprender su uso y el tratamiento que los estudiantes dan a esas tecnologías. *■*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aharony, N. (2012). Facebook use in libraries: an exploratory analysis. *Aslib Proceedings*, vol. 64, núm. 4, pp. 358-372.

- doi:10.1108/00012531211244725
- _____. (2013). Facebook use by Library and Information Science students. *Aslib Proceedings*, vol. 65, núm. 1, pp. 19-39. doi:10.1108/00012531311297168
- Ahn, M. (2011). Adoption of E-Communication Applications in US Municipalities: The Role of Political Environment, Bureaucratic Structure, and the Nature of Applications. *American Review of Public Administration*, vol. 41, núm. 4, pp. 428-452. doi:10.1177/0275074010377654
- AMIPCI (2012). *AMIPCI-Hábitos de Internet*. México, DF. Recuperado de <http://www.amipci.org.mx/?P=esthabitos>
- Bauer, J. & Kenton, J. (2005). Toward technology integration in the schools: Why it isn't happening [versión electrónica]. *Journal of Technology and Teacher Education*, núm. 13, pp. 519-546.
- Barbour, M. (2007). Principles of effective web-based content for secondary school students: Teacher and developer perceptions [versión electrónica]. *Journal of Distance Education*, núm. 21, pp. 93-114.
- Bauerlein, M. (2009). *The dumbest generation: how the digital age stupefies young Americans and jeopardizes our future: or, Don't trust anyone under 30*. Nueva York, NY: Jeremy P. Tarcher/Penguin.
- _____. (2011). *The digital divide arguments for and against Facebook, Google, texting, and the age of social networking*. Nueva York: Jeremy P. Tarcher/Penguin. Recuperado de <http://www.contentreserve.com/TitleInfo.asp?ID={E4F5A50E-1CBD-4D7E-A3B1-48BB1335FA43}&Format=50>
- Boon, R., Burke, M. & Fore, C. (2006). The impact of cognitive organizers and technology – based practices on student success in secondary social studies Classrooms [versión electrónica]. *Journal of Special Education Technology*, núm. 21, pp. 5-15.
- Boudreau, M. & D. S. (2001). Validation in Information Systems Research: A state of the Art Assessment. *MIS Quarterly*, vol. 25, núm. 1, pp. 1-16.
- Boyd, D. & Hargittai, E. (2010). Facebook privacy settings: Who cares? *First Monday*, vol. 15, núm. 8, p. 23.
- Carr, N. (2011). ¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes? *Superficiales*, vol. 1. Mexico: WW Norton.
- Condie, R. & Livingston, K. (2007). Blending online learning with traditional approaches: changing practices [versión electrónica]. *British Journal of Educational Technology*, núm. 38, pp. 337-348.
- Cruz, A. (2011, noviembre). La telefonía móvil sigue al alza en México. *El Universal. Gran diario de México*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/91029.html>
- Ellison, N., Steinfield, C. & Lampe, C. (2007). The Benefits of Facebook "Friends": Social Capital and College Students' Use of Online Social Network Sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, vol. 12, núm. 4, pp. 1143-1168. doi:10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x
- Estalella, A. & Ardevol, E. (2011). e-research: challenges and opportunities for social sciences. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, vol. 18, núm. 55, pp. 87-111.
- Fardoun, H., Zafar, B. & Ciprés, A. (2013). Using facebook for collaborative academic activities in education. En *Proceedings of the 5th international conference on Online Communities and Social Computing* (pp. 137-146). Berlin, Heidelberg: Springer-Verlag. doi:10.1007/978-3-642-39371-6_16
- Freeman, L. (2004). *The Development of Social Network Analysis: A Study in the Sociology of Science*. Empirical Press. ISBN 1-59457-714-5.
- Ferreiro, R. y Vizoso, E. (2008). Una condición necesaria en el empleo de las TICs en el salón de clases: la mediación pedagógica. *Posgrado y Sociedad*, vol. 8, núm. 2, pp. 72-88.
- Gallupe, R. (2007). The Tyranny of Methodologies in Information Systems Research 1. *Data Base for Advances In Information Systems*, vol. 38, núm. 3, pp. 20-28. doi:10.1145/1278253.1278258
- Galliers, R. & Myers, M. (2002). Choosing Appropriate Information Systems Research Methodologies. En M. Myers & D. Avison (eds.). *Qualitative Research in Information Systems* (vol. 1st, pp. 13-16). Great Britain: SAGE Publications.
- Greenhow, C. (2011). Online social networks and learning. *On the Horizon*, vol. 19, núm. 1, pp. 4-12. doi:10.1108/10748121111107663
- Hakim, C. (1987). *Research Design. Strategies and choices in the design of social research*. Uk: Allen & Unwin.
- Hargittai, E. (2007). Whose Space? Differences Among Users and Non-Users of Social Network Sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, vol. 13, núm. 1.
- Herrick, D. (2009). Google this!: using Google apps for collaboration and productivity. En *Proceedings of the 37th annual ACM SIGUCCS fall conference* (pp. 55-64). Nueva York, NY: ACM. doi:10.1145/1629501.1629513
- INEGI (2011). *México un país de jóvenes*, vol. 1, núm. 1. Mexico: INEGI. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>
- Isacsson, A. & Gretzel, U. (2011). Facebook as an edutainment medium to engage students in sustainability and tourism. *Journal of Hospitality and Tourism Technology*, vol. 2, núm. 1, pp. 81-90. doi:10.1108/17579881111112430
- Jessen, J. & Jørgensen, A. (2011). Aggregated trustworthiness: Rede-

- fining online credibility through social validation. *First Monday*, vol. 17, núm. 1. Recuperado de <http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/3731>
- Katz, N. et al. (2004). Network theory and Small Groups. *Small Group Research*, vol.35, pp. 1–15.
- Kavanaugh, A. et al. (2006). When Opinion Leaders Blog: New Forms of Citizen Interaction. In *Proceedings of the 2006 International Conference on Digital Government Research* (pp. 79–88). San Diego, California: Digital Government Society of North America. doi:10.1145/1146598.1146628
- Koles, B. & Nagy, P. (2012). Facebook usage patterns and school attitudes. *Multicultural Education & Technology Journal*, vol. 6, núm. 1, pp. 4-17. doi:10.1108/17504971211216283
- Koroleva, K. et al. (2011). "Generation Facebook" – A Cognitive Calculus Model of Teenage User Behavior on Social Network Sites. En *AMCIS 2011 Proceedings*. Detroit EUA: AISNET. Recuperado de http://aisel.aisnet.org/amcis2011_submissions/392
- Kozma, R. (2003). Technology and classroom practices: An international study [versión electrónica]. *Journal of Research on Technology in Education*, vol. 36, pp. 1-14.
- Lampe, C., Ellison, N. & Steinfield, C. (2006). A face(book) in the crowd: social Searching vs. social browsing. En *Proceedings of the 2006 20th anniversary conference on computer supported cooperative work* (pp. 167–170). Nueva York, NY: ACM. doi:10.1145/1180875.1180901
- Lancaster, P. et al. (2006). The efficacy of an interactive hypermedia program for teaching a test– taking strategy to students with high–incidence disabilities [versión electrónica]. *Journal of Special Education Technology*, vol. 21, núm. 2, pp. 17-41.
- Loving, M. & Ochoa, M. (2011). Facebook as a classroom management solution. *New Library World*, vol. 112, núm. 3/4, pp. 121-130. doi:10.1108/03074801111117023
- Martinez, M. & Aldrich, H. (2011). Networking strategies for entrepreneurs: balancing cohesion and diversity. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*, vol. 17 núm. 1, pp. 7–38.
- Mathiasen, H. (2004). Expectations of technology: When the intensive application of IT in teaching becomes a possibility [versión electrónica]. *Journal of Research on Technology in Education*, vol. 36, pp. 273-294.
- Mouza, C. (2008). Learning with laptops: Implementation and outcomes in an urban, under-privileged school [versión electrónica]. *Journal of Research on Technology in Education*, vol. 40, pp. 447-472.
- Murthy, D. (2013). Ethnographic Research 2.0: The potentialities of emergent digital technologies for qualitative organizational research. *Journal of Organizational Ethnography*, vol. 2, núm. 1, pp. 23-36. doi:10.1108/JOE-01-2012-0008
- Negroponete, N. (1996). *Being digital*. Nueva York: Vintage Books.
- Neurath, R. & Stephens, L. (2006). The effect of using Microsoft Excel in a high school algebra class [versión electrónica]. *International Journal of Mathematical Education in Science and Technology*, vol. 37, pp. 721-727.
- Oboler, A. (2008). The rise and fall of a Facebook hate group. *First Monday*, vol. 13, núm. 11. Recuperado de <http://firstmonday.org/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fm/article/view/2254/2048>
- Pinho, J. & Soares, A. (2011). Examining the technology acceptance model in the adoption of social networks. *Journal of Research in Interactive Marketing*, vol. 5, núm. 2/3, pp. 116-129. doi:10.1108/17505931111187767
- Rajagopal, K. et al. (2011). Understanding personal learning networks: Their structure, content and the networking skills needed to optimally use them. *First Monday*, vol. 17, núm. 1. Recuperado de <http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/3559>
- Richardson, K. & Hessey, S. (2009). Archiving the self? Facebook as biography of social and relational memory. *Journal of Information, Communication and Ethics in Society*, vol. 7, núm. 1, pp. 25-38. doi:10.1108/14779960910938070
- Ruleman, A. (2012). Social media at the university: a demographic comparison. *New Library World*, vol. 113, núm. 7/8, pp. 316-332. doi:10.1108/03074801211244940
- Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación* (5th ed., vol. 1). México: McGraw-Hill.
- Saw, G. et al. (2013). Social media for international students –it's not all about Facebook. *Library Management*, vol. 34, núm. 3, pp. 156-174. doi:10.1108/01435121311310860
- Stone, A. (2008). The holistic model for blended learning: A new model for K-12 district-level cyber schools. *International Journal of Information and Communication Technology Education*, vol. 4, pp. 56-69.
- Tally, B. & Goldenberg, L. (2005). Fostering historical thinking with digitized primary sources [versión electrónica]. *Journal of Research on Technology in Education*, vol. 38, pp. 1-22.
- Tapscott, D. (2009). *Grown up digital: how the net generation is changing your world*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Tsai, C. (2007). The relationship between internet perceptions and preferences towards internet-based learning environment [versión electrónica]. *British Journal of Educational Technology*, vol. 38, pp. 167-170.
- Wighting, M. (2006). Effects of computer use on high school students' sense of community [versión electrónica]. *The Journal of Educational Research*, vol. 99, pp. 371-381.

